

MADRID: Al parecer, un "anticomando" le disparó durante los incidentes de la Gran Vía

JOVEN MUERTO POR HERIDA DE BALA

La Policía Armada lo trasladó al Francisco Franco, tras hallarlo en un piso

El director general de Seguridad: La Policía no utilizó las armas

CARLOS González Martínez, estudiante, herido de bala durante los incidentes de ayer en la Gran Vía, ha fallecido sobre las cinco y media de esta madrugada, tras ser operado a vida o muerte en la ciudad sanitaria Francisco Franco.

El cadáver ha sido trasladado esta mañana al Instituto Anatómico Forense para hacerle la autopsia.

Carlos González Martínez fue hallado ayer con una herida de bala en el estómago en un piso de la calle de Fuencarral. Parece ser que fue alcanzado por un disparo hecho por un «anticomando», cuya presencia ha sido detectada en Madrid. El joven, cuya filiación política se desconoce fue trasladado en una ambulancia de la Policía Armada al centro sanitario, donde fallecería de madrugada.

Aunque el caso no está perfectamente claro, parece ser que el joven fue tiroteado en la Gran Vía por unos desconocidos y trasladado al piso por una joven.

La joven que recogió a Carlos González Martínez se llama María Fuencisla Pastor, de veinticinco años, que, al parecer, ha declarado a la Policía que no conocía al herido y que le recogió porque desde un portal en el que se había refugiado oyó los disparos y un grito de «¡Viva Cristo Rey!».

En cuanto a Carlos González Martínez, estudiante de Psicología, fuentes médicas han manifestado a Cifra que el joven presentaba, en el momento de su ingreso, una herida de bala, con entrada en la región lumbar izquierda y salida por la región torácica anterior izquierda.

La bala le produjo rotura del riñón, con gran hemorragia y perforaciones del intestino grueso, pleura y pulmón, a consecuencia de lo cual y, a pesar de la intervención, falleció.

LAS FUERZAS DEL ORDEN

DEMOSTRARON UNA GRAN DISCIPLINA

«Estamos en condiciones de poder afirmar que en ningún momento las fuerzas del orden público hicieron uso de las armas de fuego, a pesar de que han sido objeto de insultos, tanto de palabra como de obra, en el transcurso de los incidentes registrados con motivo de la convocatoria de la "jornada de lucha" hecha por varias organizaciones que están a la izquierda del Partido Comunista (O. R. T., P. T., L. C. R., M. C. E.) con motivo del primer aniversario del cumplimiento de la sentencia impuesta a cinco terroristas», manifestó el director general de Seguridad en una reunión informativa celebrada a última hora de la noche de ayer. Añadió el señor Rodríguez Román que «en todo momento las fuerzas de orden público demostraron una gran disciplina y que en ningún momento contestaron a las provocaciones en la "jornada", cargada de violencia».

Antes de entrar en el análisis detallado de los incidentes registrados a lo largo de toda la jornada de ayer en las provincias vasco-navarras, el señor Rodríguez Román afirmó que en Azcoitia (Guipúzcoa), el capitán de la Guardia Civil fue arrollado por los manifestantes y, cuando se hallaba en el suelo, en legítima defensa hizo uso de su pistola, hiriendo en el tobillo a una chica, sin que la lesión revista ninguna gravedad.

En Madrid, según declaraciones del director general de Seguridad, Antonio Criado Castelo, de cincuenta y seis años de edad, se presentó en uno de los «jeeps» de la Policía Armada con herida en el labio, diciendo que sintió la sangre cuando salía del Metro, acompañado de su esposa. Parece ser que esta lesión la produjeron algunos manifestantes que trataban de llegar al andén de la estación de Alonso Martínez —escenario de la manifestación de Madrid—, huyendo de las cargas de la Policía.

El señor Rodríguez Román pasó a continuación en revista todos los acontecimientos en las provincias vasco-navarras, poniendo especial énfasis en las lesiones que sufre un elevado número de agentes de la fuerza públi-

ciento setenta y cinco mil trabajadores, de un total de doscientos seis mil. Todo el comercio de San Sebastián cerró las puertas, y en algunas ocasiones hubo un auténtico clima de violencia. Han sido detenidas diez personas; todas ellas, miembros de piquetes, muy jóvenes.

También en San Sebastián, una pareja de la Policía Armada que prestaba servicio ante la puerta de Correos fue tiroteada por un grupo de tres jóvenes no identificados, que se ocultaban en un portal. Perseguidos por los mismos policías, los jóvenes pudieron escapar. Los dos policías resultaron ilesos del atentado.

En Navarra tan sólo se registró el paro de dieciocho mil trabajadores, de los ciento cuatro mil del censo laboral.

Finalmente, en Alava pararon diez mil de los sesenta y cuatro mil trabajadores de la provincia.

En lo que se refiere a Tenerife, el señor Rodríguez Román declaró que los incidentes registrados en Santa Cruz no tenían nada que ver con la «jornada de lucha». De todas formas, pararon sesenta y ocho mil trabajadores de los ciento cuarenta mil de la provincia, habiéndose detectado la presencia de unos cuarenta comandos que intentaron provocar el caos en la capital volcando los coches en las calles. Los miembros de dos de estos comandos han sido detenidos, y hubo necesidad de enviar refuerzos policiales a la isla.

El director general de Seguridad señaló que la mayor parte de los manifestantes, sobre todo los que participaron en la formación de barricadas y demás actividades destinadas a crear el ambiente de tensión, eran muy jóvenes, registrándose incluso la presencia de estudiantes de bachiller, sobre todo en la provincia de Alava.

V. CARDOSO